

MARIO R. VECCHIOLI

Mario Manlio Renato Federico Vecchioli. (Sunchales, 25 de marzo de 1903- Rafaela, 20 de noviembre de 1978). Destacado escritor argentino, máximo representante de la poesía de la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe -Argentina- y su zona de influencia. Su obra poética rememora y enaltece la gesta gringa que formó las ciudades y pueblos de la región.

Lo cierto es que lo que ocurre y transcurre fuera de las grandes ciudades del país, generalmente no trasciende, no se difunde, florece en el mejor de los casos en su pueblo, ciudad o región. Excepción digna de ser destacada es la de Mario R. Vecchioli, valioso poeta de amplia labor, reconocido y valorado en su vida. Su vasta obra poética dignifica la cultura nacional y rinde un sentido y profundo homenaje a los primeros inmigrantes que se atrevieron a entregar sus vidas de trabajo y esfuerzo por el futuro del país.

Cantó con lírico acento su espacio vital y lo hizo con talento, con conocimiento de la materia literaria que utilizó para construir y enriquecer su obra. Su presencia y su ejemplo en la ciudad, contribuyeron a crear el ámbito propicio para el despertar de las letras rafaelinas con nombres de labor trascendente en distintos géneros.

Los días vienen y se van y vuelven

Con sus expectativas de cosechas.

El tiempo de llorar los otros tiempos

Es una ocasional tristeza

Que pasa por los ojos

Contemplativos de la tierra nueva.

La aldea. El sueño casi imposible (Canto a Rafaela)

Biografía.

Primeros años y adolescencia.

La ciudad de Sunchales, vecina a Rafaela, lo vio nacer un 25 de marzo de 1903. Era el tercer hijo y primer varón de una familia de ocho hermanos del matrimonio de Antonio Vecchioli (italiano, oriundo de Camerano, Ancona) y de María Lecomt (francesa, nacida en Lille).

Su niñez transcurre en la localidad de Vila-población cercana a Rafaela- donde cursa su primer grado en el año 1910. Su padre decide llevar a Mario, junto a su hermano Nolfo (dos años menor que él a cursar sus estudios en la ciudad italiana de Osimo (Provincia de Ancona-Italia). El colegio elegido para continuar su educación formal es el Collegio Convitto Campana, uno de los más célebres y antiguos de Italia que se destacó por haber formado a futuros Papas como León XII y Pío VIII. (foto)

Su permanencia dura ocho años en el lugar como alumno pupilo, obteniendo en sus estudios altas calificaciones; le enseñan cuatro idiomas-italiano, francés, griego y latín- y aunque Mario sueña con ser médico, sobresale en literatura. La educación recibida en el Viejo Continente dejará marcas significativas que se hacen evidentes en su enorme bagaje cultural y una especial predisposición por la literatura y la música.

Estando en Europa se convierte en testigo fiel de la crueldad de la Primera Guerra Mundial y con sólo 11 años presencié el bombardeo del puerto de Ancona por los aviones austríacos, luego de que Italia le declarara la guerra a Austria el 24 de marzo de 1914.

¡Si uno pudiera desandar los años
Hasta volver a ser un niño
E ir arrojando toda esta experiencia
A orillas del camino!

¡Qué hermoso regresar al tiempo
Del corazón y de los ojos limpios!
¡Al no saber de las pasiones
Que inmolan tantos Cristos!

Si uno pudiera. Reiteración del hombre.

A fines de 1920 fallece su padre y los hermanos Mario y Nolfo se embarcan en el vapor “Formosa” en el puerto de Génova de regreso a la Argentina. La inesperada muerte de su progenitor le impide continuar sus estudios allí y se ve privado de cumplir su sueño de estudiar Medicina.

Solía decir que fue duro despedirse de la bellísima terraza osimana, del hermoso mar Adriático, de los macizos del cordón Conero, de los profesores y alumnos, de la Basílica de Loreto y del Duomo de San Ciriaco. Imaginó el profundo dolor que debió haber sentido su padre al despedirse por última vez de esta parte del mundo colmada de belleza, de sueños y esperanzas para emprender el largo viaje que lo traería a la pampa gringa.

Aquí nos despedimos,

¡Cómo está triste el puerto!

Cuando me aleje

No agites el pañuelo,

Si una emoción te turba,

Aléjala al momento.

Piensa que fui un fantasma

Que te azoró los sueños...

Puerto. Tiempo de amor.

La lejanía de su familia y su tierra fue la musa inspiradora que se encargó de sembrar la semilla de su vocación de poeta de la nostalgia, de la conquista de la tierra americana de parte del colono inmigrante. Además en sus días de profundos recuerdos evocaba a su profesor Carlo Grillantini que lo definía como un joven de espíritu abierto, inteligencia rápida, finura y elegancia personal. Tampoco olvidaba al catedrático de Lengua y Filosofía, Luigi Torcianti que con el andar de los años en el colegio, le advirtió que no seguiría Medicina como él se había propuesto en un principio, sino que sería poeta y escritor.

Aldea de labriegos,

Con mostradores de buen vino y grapa,

Almacenes que olían a pimienta

Y verdinegras zanjas

Donde los sapos celebran lluvias

En un idioma secular de gárgaras.

.....

Pueblo mío, de fábula.

Con sus baldíos de oxidados sunchos,

Plaza de pencas y de fiestas patrias...

¡Es un antiguo tiempo de sangre

Esta dulce provincia de mi infancia!

Lejano pueblo mío,
de mi infancia. Silvas labriegas –Segunda parte-

Juventud.

El año 1921 lo encuentra residiendo en Rafaela, donde trabaja en diferentes áreas y ocupa cargos jerárquicos importantes. Comienza como empleado de Defensa Agrícola y luego, es administrativo en la Jefatura de la Policía. Se desempeñó además en un medio gráfico de la ciudad, y su capacidad para la escritura lo llevaría a redactar y diseñar el libro Bodas de Oro del Club Atlético, del cual fue dirigente varios años y el Álbum Cincuentenario de la Sociedad Italiana de su majestad Vittorio Emanuele II. Dicha sociedad será su próximo lugar de trabajo en el que actuará desde 1932 hasta 1978 como secretario y gerente. foto

En el ámbito público su vida laboral transcurre como Secretario General de la Municipalidad de Rafaela primero, como secretario de Gobierno y Hacienda luego y, finalmente, como Director de Cultura y Acción Social, lugar al que se abocó especialmente. Desde allí instituyó los concursos anuales de poesía, cuento, teatro, novela y ensayo para impulsar la literatura local. Es de destacar también su desempeño como miembro honorario de la Comisión Municipal de Cultura; además le fue ofrecida la Dirección del Museo Rosa Galisteo de Rodríguez de la ciudad de Santa Fe, cargo que rechazó.

Fue un activo colaborador de los periódicos “La Opinión”, “El Norte”, “Castellanos” y “El pueblo” entre 1932 y el año de su fallecimiento. Estos medios gráficos fueron el primer escalón para la publicación de sus poemas y el primer acercamiento con los lectores que luego se convertirían en fieles seguidores de su extensa obra literaria.

Inicios de su carrera literaria.

Su itinerario literario comienza a los 13 años con novelas de aventuras en italiano en sus cuadernos del colegio europeo, con títulos como “Il terrore del deserto”, “La iena del Sahara”, “Le trigi della sonda”... Estas obras inéditas se pueden leer capítulo a capítulo de puño y letra en sus cuadernos ordenados y prolijos. Él mismo ilustraba las tapas y ordenaba el índice con letra de trazos caligráficos que revelan detalles de la excelente formación en la cual transcurría su juventud.

También forman parte de su obra inédita los poemas que escribió poco después de su llegada; los mismos están fechados en San Justo-Santa Fe- en 1925 y se conservan en cuadernos de tapa dura con el título que los agrupa: “Canto de la alondra” y “De mi alma y mi cerebro”.

En el regreso a su tierra lo envuelve la magia de la llanura- está otra vez en su pampa que lo vio nacer-. Así comienza a despertar su voz poética en páginas sueltas que publica en diarios y revistas; más adelante con coraje lanza su primera obra que denomina “Mensaje lírico”, poemario que lo convierte en uno de los mejores poetas del país, ya que el mismo delata la fuerza interior de un lírico de talento.

Madurez.

Por el año 1946, Vecchioli se encuentra en el mediodía de su existencia con sus 43 años de edad y su primer libro le vaticina un futuro promisorio. En 1948 cuando una desesperante sequía azota a la inmensa pradera agrietada y reseca, con ganado muriéndose de hambre y sin ninguna posibilidad de lluvias en la región, ya le está dando forma a otro volumen que llevará el nombre de “Tiempo de amor”. Su tarea de escritor se acrecienta convirtiéndose en una labor permanente y sin pausa.

En 1950 nos regala otro hijo prodigio de su espíritu, al que bautiza con el nombre de “La Dama de las Rosas”, el que es considerado por los críticos como el más selecto de los libros en versos editados en el país en ese año. Con esta obra recibe elogios de grandes escritores como de la excelsa poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou:” el amor es cantado con la máxima sublimidad y candor a lo largo de las estrofas delicadas y estremecedoras como la misma rosa”.

“Silvas Labriegas” en 1952 reúne himnos y loas entusiastas y fervientes dedicadas a sus días vividos en la niñez, cuyas raíces se fundan en la nostalgia que asiduamente visitará su yo lírico. Allí quedan plasmadas en sus versos la pasión y el profundo sentimiento del hombre-poeta por su comarca nativa. Otra vez grandes representantes de las letras nacionales le darían su aprobación unánime como es el caso de Ricardo Rojas y Arturo Capdevila.

Largos años de silencio acompañan su vida y su obra hasta que el año 1970 vuelve a ser testigo del oficio de poeta dando a luz un nuevo libro: “De otros días”; el silencio que lo había enmudecido, despierta joven y vigoroso, intacto pero con un alto grado de madurez que se manifiesta en cada uno de los poemas.

En 1974 llega “El sueño de lo casi imposible”, donde la entrega es absoluta y el hondo apego a la ciudad que lo cobijó en sus ámbitos, se trasluce en cada verso que le canta a sus calles, sus plazas y

paseos, sus escuelas y clubes. Rinde un sentido homenaje a aquellos heroicos y arriesgados antepasados, fundadores de la aldea que con su trabajo y su lucha forjaron el crecimiento y desarrollo de los pueblos de esta zona.

Eso que el barco tira sobre el muelle
Con el desdén con que se arroja un bulto,
Es el dolor sobrante de una raza
Que supo del poder, la gloria, el yugo.

.....

La sangre fuerte que con ellos viene
Les llora el tiempo que quedó tras suyo:
La casa, el pueblo, los afectos,
Las cosas todas del terruño.

IV-Los
inmigrantes .El sueño casi imposible.

Sus últimos años.

Un nuevo volumen alumbra el año 1975: “Lugar de tierra nuestra”, donde el poeta provinciano queda plasmado en cada página de la obra. Aquí Vecchioli canta a su geografía natal poblada de verdes horizontes, paisajes campesinos, llanuras infinitas y viejos inmigrantes labrando y cosechando la tierra. foto

En 1977 se cierra el ciclo productivo del poeta y su último libro recibe el significativo nombre de “Reiteración del Hombre”, donde elabora su propia despedida recurriendo a los grandes temas que lo preocuparon a lo largo de su vida: el dolor, la pena de la partida, el abandono del escenario diario de su ciudad... Sus versos se tornan cada vez más profundos, angustiados por la existencia humana y la necesidad de un retorno indiscutible del hombre a la naturaleza.

Porque en la fluencia eterna de la vida
Hay que partir para volver de nuevo
-espíritu y materia-
Con otros o los mismos sueños,

Con otras o las mismas agonías,
Bajo quien sabe qué solemnes cielos.

Llama y ceniza. Carcajada y llanto.

Locura y genio.

Del hombre al siempre ser el hombre.

Integrador del universo.

Reiteración
del hombre. Reiteración del hombre.

El oficio de poeta

Vecchioli escribía sobre todo los fines de semana, durante la noche, en la mesa del comedor diario; sacaba sus papeles y comenzaba con alguna idea y la iba desarrollando, a veces se quedaba hasta altas horas de la madrugada, cuando sentía que la inspiración lo invadía. No concebía que un autor escribiera por contrato, porque tan inmensa tarea sólo se puede llevar a cabo cuando uno se siente inspirado por algún tema especial o tiene ese don de la palabra más agudizado y puede traducirlo en los versos.

Las ideas que en él surgían durante el día, esperaban el momento de calma, la noche, para ser desarrolladas y perfeccionadas a través del trabajo literario y estético. Estaba muy influenciado por la poesía clásica y por su amplia formación cultural adquirida en Italia. Su preocupación fue siempre la forma poética, el ritmo, la rima, la musicalidad, la métrica porque era muy riguroso consigo mismo.

Entendió el oficio de escritor como un trabajo al que dedicó sus conocimientos y esfuerzos. Supo trascender hechos concretos y encontrar la universalidad, el valor, el mensaje, aún en las cosas cotidianas. Supo dialogar con su propia sensibilidad, unir lo interior y lo exterior y traducir al idioma universal, lo que el mundo y la vida ponían ante sus ojos. Fue un ser especial, dotado de condiciones que se manifestaron en huellas sobre el papel, que vibran y palpitan.

Su mirada de poeta surge de su interioridad, desarma hechos y sucesos, los procesa, los reelabora, llega hasta el dolor más profundo y espera que el espíritu se calme para dar paso a las palabras que recorren sus versos.

La naturaleza, las plantas, los pájaros y los animales eran otra gran fuente de inspiración a la hora de ejercer su mejor tarea: escribir. Su amplia biblioteca personal e interior construida a lo largo de sus ocho años pupilo en el colegio de Osimo, se fue acrecentando a lo largo de su vida con la lectura de Almafuerte, Blómborg, Whitman, entre otros grandes maestros de la literatura.

Entre los rasgos que se destacaban en su personalidad está su pasión por el fútbol-Boca Juniors y Atlético de Rafaela-, la música culta como las Polonesas de Chopin y los Valses de Strauss. Siempre estaba acompañado por mucho café y cigarrillos negros.

Sombras. Nada más que sombras.

Y un sinrumor del recuerdo.

En cada sombra tu sombra.

Tu perfume en cada objeto.

.....

Duerme Chopin junto al piano

Y Baudelaire con mis versos.

Por entre el túnel de sombras

Andan callados espectros.

Sin la dulzura infinita

Del plenamor de tus dedos,

¡se están muriendo las rosas!

¡se están cayendo los pétalos!

Canto 12-III-La Dama
de las Rosas.

Su mirada transmitía paz y serenidad como si sus ojos fuesen el espejo de esta pampa gringa que lo vio nacer, crecer, partir y volver para quedarse indefectiblemente unido a la naturaleza y a la tierra con sus versos.

Algunos críticos consideran que su obra poética forma parte del Posmodernismo, pero en realidad fue construyendo a lo largo de su vida literaria un estilo propio, único, que trasciende fronteras y se convierte en universal.

Hay una eternidad de siglos

Que se quedó allá lejos,

Millones de años naufragados

En zonas de misterio.

.....
Pero ya entonces no sabrás de nada;

De cómo son la luz, los trigos nuevos

Y todo lo que estaba arriba

Y no supiste verlo.

¡Y será tarde, demasiado tarde

Para que escuches el color del cielo!

Eternidad de siglos. Poemas inéditos.

Su obra se tradujo íntegramente al idioma italiano, y parcialmente al idioma piamontés, portugués y sistema Braile para ciegos. Fue autor de la Marcha Oficial de Rafaela, del Club Atlético de Rafaela, de las Escuelas Normales de la Provincia de Santa Fe, de la Ciudad de Sunchales y de la Escuela Gabriela Mistral de Rafaela. Incursionó además en letras para valeses, tangos, fox-trot, canciones litoraleñas, zambas, taquiraris, melódicas, muchas de las cuales en forma conjunta con el gran maestro de la música rafaélina Remo Pignoni. El cantante y compositor rafaélino Julián Ratti puso música a varios poemas de Vecchioli con la idea de completar la "Cantata del inmigrante".

Marcha –canción Ciudad de Rafaela

Era solo la pampa salvaje

Con anhelo de paz y de hogar,

Los pioneros echaron la estrofa

Para el alba de un nuevo cantar.

El augurio corrió por los aires

Y la tierra y el hombre y su afán

Se lanzaron sin más al futuro
En el nombre del hijo y del pan.

Y aquí estás, aquí estás, Rafaela.
Ciudad nuestra, feliz, fraternal;
Llama eterna que nos ilumina
Con el fulgor de supremo ideal.

Que por siempre embanderen tu nombre
El trabajo, la fe y el amor.
Que por siempre tu pueblo sea digno
Del ayer y tu gran fundador.

Que jamás, que jamás se detenga
Tu latido armonioso y cordial,
Y la sombra viril de tus gringos
Te acompañe en tu ruta triunfal.

Mario R.

Vecchioli-Remo Pignoni.

Entre las múltiples actividades que realizó fue fundador y director de las Revistas “Aleteos” (1943), “Mi revista”, publicaciones de interés general, pero fundamentalmente dando espacio a textos literarios de jóvenes escritores de la ciudad y la región, que encontraban la posibilidad de dar a conocer su obra.

Su actividad literaria le permitió publicar sus obras y realizar importantes colaboraciones que figuran en “La voz de Atlántida”(Honduras); “El Universal”, “Revista de revistas”, y “Últimas Noticias de Excelsior” (Méjico), “Novedades” (Méjico, diario editado en inglés y castellano), “Comentarios”, “La Fiamá” (en piamontés), “Corriere degli italiani”, “Voce d Italia”, “Giornale d

Italia”, “Revista Literaria Zenith” (Costa Rica), “Eco leonístico” (Panamá), “Caminando” (revista escolar de Vigo-España), “Tribuna Italiana”, “El Imparcial” (Puerto Rico), entre otros.

A nivel nacional ha publicado en la revista de la Comisión Nacional de Cultura (Buenos Aires), Poesía argentina (Obra Oficial de la Comisión Nacional de Cultura), Revista Literaria “Apertura” (Santa Fe), “Nativa” (revista de tradición argentina y difusión de las cosas y asuntos del suelo americano, buenos aires), “Voz Viva” (Buenos aires, revista de poesías), “El hombre y la palabra”(publicación de ERA, Escritores Rafaelinos Agrupados); Diarios La Capital (Rosario), Los principios, Córdoba (de Córdoba), El Litoral, Nuevo Diario y El Imparcial (Santa Fe), etc.

Además se publicaron poemas suyos en La Vanguardia y Propósitos (Buenos Aires), diarios “La Opinión, Castellanos y La Voz del Norte” (todos de Rafaela), diarios de Mendoza, y revistas de circunstancial aparición como “Revista del Centro Ciudad de Rafaela”, Círculo de la Prensa de Rafaela, Centenario Fundación de San Carlos, La Opinión en sus 50 años, Colegio Nacional de Rafaela y Bodas de Plata Escuela Normal de Cañada de Gómez.

Las amistades.

Su activa vida social le permitió estrechar lazos y entablar amistades duraderas con los escritores locales Fortunato Nari, Lermo Rafael Balbi, José Bicchi, Palmira Reale de Arcos, Edelmira Chizini de De María, Shirley Húbeli Bertone, Margarita Beceyro de Oliva, Elda Massoni de Beccaria, Alberto Domenella y Angel Balzarino, entre otros que formaron dos grandes generaciones de las letras rafaelinas y de la zona de influencia.

Su actitud ante la vida, sus múltiples virtudes, su notable talento y su humanitarismo puesto de manifiesto en todas las circunstancias, le significó conquistar innumerables amigos y admiradores.

Mientras desempeñó su cargo en la Gerencia de la Sociedad italiana de Rafaela, siempre era muy visitado por sus amigos y escritores jóvenes y mayores que acudían en busca de consejos o soluciones. El lugar de reunión resultaba propicio para conversar y debatir sobre temas diversos relacionados con lo social y político.

Era un ferviente admirador y apologista de Hipólito Yrigoyen, líder radical, sentimiento que marcó su invariable ideal político, con un elevado concepto de la confraternidad entre los hombres y los pueblos. Su decir diario era “América para la Humanidad...”.

Onda invisible que en su azul cordaje

Sublimes himnos de bondad resuma,

Noble latido que jamás presume

Aunque es de antiguo y señorial linaje.

Secreto vínculo, ancestral mensaje

Que habla con voz de cálido perfume,

Filtro sutil que al derramarse asume

Del mismo Dios el inmortal lenguaje.

La amistad.

Los cantos disímiles.

Mantuvo fluida correspondencia con escritores de la talla de Ricardo Rojas, Arturo Capdevila, Horacio Caillet-Bois, Enrique Larreta, Luis Gudiño Kramer, Gastón Gori, Rafael Gigena Sánchez, Julio Migno, Antonio Pagés Larraya, Ulises Petit de Murat, Edgardo Pesante y Leoncio Gianello entre los que figuran en una extensa lista de hermanos en las letras.

Vecchioli será siempre recordado porque su paso por este mundo fue la de un alma privilegiada y eso le permitió codearse con grandes representantes de la literatura nacional que admiraron sus versos como Enrique Banchs, Leopoldo Lugones, José Pedroni...

Premios distinciones y homenajes.

Su obra se ha perpetuado en la ciudad de donde no era oriundo, pero transcurrió la mayor parte de su existencia. El Municipio le ha rendido el merecido y justo homenaje editando sus obras completas, y también lo hizo desde el trazado urbano donde designó con su nombre a una plaza, una calle y una Escuela Secundaria –ex Escuela de Comercio- actual Escuela Enseñanza Orientada N 429 Mario R. Vecchioli, y bibliotecas de distintas instituciones que se honran con su nombre.
fotos

Obtuvo sus primeros logros en juegos florales y certámenes literarios locales, regionales, nacionales e internacionales en Alta Gracia, Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Cañada de Gómez, Sunchales, etc, y en algunos casos primero y segundo premio, al participar con dos obras y distinto seudónimos.

Entre los numerosos reconocimientos que recibió se pueden mencionar la máxima distinción que otorga la Asociación Santafesina de Escritores, el “Premio a la labor literaria”, así como también el premio “José Pedroni” que le adjudicara la Dirección General de Cultura de la Provincia de Santa Fe.

Su obra trascendió internacionalmente a través de publicaciones y comentarios críticos en revistas especializadas y periódicos de distintos países. Tuvo el privilegio de ver que paseos públicos de la ciudad se adornaban con placas de bronce que contienen sus poemas, tales como los dedicados a El periodista y La Madre.

Años más tarde su poema dedicado a Don Guillermo Lehmann, quedó estampado en el bronce junto a la imagen del colonizador, en un sector del monumento frente a la plaza 25 de Mayo de la ciudad de Rafaela.

En 1977, Escritores Rafaelinos Agrupados, dispuso denominar “Mario R. Vecchioli” su concurso anual de poesía, y al cumplirse el primer año de su fallecimiento, la Sociedad Italiana impuso el nombre de “Mario R. Vecchioli” a una de sus salas, en un acto público que contó con la adhesión y colaboración de la Municipalidad de Rafaela.

En 1981, al celebrarse el centenario de la ciudad se realiza la primera edición de la Obra Poética édita e inédita.....

En el marco de un proyecto pedagógico presentado a la Dirección de la Escuela Nacional de Comercio de Rafaela, para ser llevado a cabo en el ciclo lectivo 1992, se solicitó con el apoyo de la comunidad educativa y los representantes de las instituciones y entidades de la ciudad al Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, la imposición del nombre Mario R. Vecchioli al establecimiento.

A través de la Asociación de Estudiantes se convocó al alumnado para buscar un nombre a la Institución. La respuesta fue unánime, y surgió así el nombre del poeta rafaélino porque en él se resume nuestra historia de descendientes inmigrantes que vinieron a construir un presente y un futuro para esta región del país.

La imposición del nombre encierra el reconocimiento a los pioneros de la cultura en la zona, y rinde homenaje a los hombres que hicieron posible el nacimiento y progreso de muchos pueblos del interior. La vida y la obra del poeta deben ser siempre modelo y ejemplo para la juventud que pase por las aulas de la escuela. Con la fundamentación presentada para justificar la elección del nombre, la Dirección de Educación Media y la Secretaria de Educación de la Nación, resolvió el 19/5/92 a través del decreto N 9934/58 acceder a la petición solicitada.

Para celebrar el acontecimiento se diagramaron actividades especiales y un acto central desarrollado frente a la Institución, sobre calle 9 de Julio, en el que se contó con la presencia de destacadas personalidades del Gobierno Provincial y Municipal. Foto

El año 1997 con la aprobación de los familiares se realiza la reedición de su obra. Este hecho es considerado desde el municipio como una tarea imprescindible de promoción de la cultura local y un profundo homenaje al poeta que supo trascender su región para instalarse en ámbitos nacionales e internacionales como embajador de las letras rafaélinas.

Un contingente de hijos y nietos de inmigrantes italianos junto a familiares de Vecchioli, se trasladaron a Italia a fin de llevar una placa recordatoria para ser colocada en la entrada de la Biblioteca Histórica del Palazzo Campana. Un sentido y profundo homenaje se le rindió allí, en el año 2000, en la ciudad italiana de Osino, lugar donde se realizaron los actos que fueron presididos por funcionarios del gobierno y del Instituto Campana donde cursó sus estudios. Hubo intercambio de presentes y recordatorios entre ambos municipios-Rafaela-Osino- y discursos emotivos recordando la figura del poeta.

Al cumplirse el 25 aniversario de su fallecimiento, el Consejo Municipal de la ciudad de Rafaela resolvió declarar al año 2003 como “Año Vecchioliano”, haciendo lo propio la Legislatura y el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe. Variadas actividades se realizaron a lo largo de todo el año en distintas instituciones recordando su vida y su obra, con intervención de destacados escritores nacionales. El acto de cierre se realizó en el Teatro Lasserre , donde se presentó una antología digital denominada ” Primera antología Oral de la Obra de Mario R. Vecchioli”, que los familiares del homenajeado decidieron realizar como testimonio de agradecimiento a la comunidad. La obra conjuga armónicamente música y palabra y deja un mensaje renovado del valor de este legado cultural.

El disco contiene la lectura de 32 poemas, que efectuó el actor Miguel Ebenegger, con el acompañamiento en piano de Mariela Vecchioli-nieta del poeta y destacada pianista-.Por decisión de la familia esta producción fue entregada a todas las bibliotecas y a los establecimientos educativos de la ciudad. Además el disco contiene una semblanza sobre el poeta, realizada por el escritor Fortunato Nari.

Al cumplirse los cien años del natalicio la Escuela de Enseñanza Media N 429 Mario R. Vecchioli recordó con distintas actividades al poeta de quien lleva su nombre. Los trabajos realizados por los alumnos fueron expuestos en el hall del cine-teatro Belgrano en el marco del acto central, al cual asistieron numerosas personalidades de la ciudad, invitados especiales y alumnos de la institución que lleva su nombre.

En el año 2012, la Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe lo declaró notable ciudadano, honrándolo con el homenaje de “Destacado escritor y poeta”.

Entrevistas y Opiniones

El escritor rafaelino Fortunato Nari en una entrevista realizada por el diario La Opinión así recordaba a su amigo Mario Vecchioli: “Tuve la dicha inmensa de estar muy cerca de él. Cuando yo era muchacho vivía a una cuadra de su casa, sobre la misma calle, pero paradójicamente no lo conocía.

Un día el gran poeta Arnaldo Báez que vivía en Buenos Aires, de visita en nuestra ciudad, me lo presentó en la oficina que Mario tenía en la Sociedad Italiana, en calle Brown. Desde aquel día yo visitaba semanalmente a Vecchioli en su oficina y le llevaba mis trabajos. Su generosidad y su buen humor no tenían límites. Recuerdo que yo iba el sábado siguiente a retirar mis trabajos que había visto. Entonces él levantaba los brazos y me recibía con su voz paternal y tonante diciéndome por ejemplo “príncipe de los cuentos o mariscal de la poesía”. Pero no se conformaba con eso porque como yo lo tomaba a broma, a continuación me mandaba por correo una carta, confirmándome su opinión. Era un caso realmente sensacional. Tuve la dicha de conocerlo de cerca y me maravilló por lo grandioso de sus cualidades humanas, tan humano, tan generoso y tan abierto a las inquietudes del prójimo que puedo decir que es de la mejor gente que he podido conocer”. Cuando el monólogo terminó, una lágrima corrió rauda por la mejilla de Fortunato Nari.

La escritora rafaelina Sirley del Carmen Húbeli Bertone recordándolo decía: "Quizás el tremendo apego, el profundo enamoramiento por esta ciudad, truncaron ese sitio de privilegio que con toda seguridad hubiera alcanzado a nivel nacional el poeta Mario Vecchioli.

Abdicó a su fama, a esa gloria de estar entre los grandes, prefirió que sus días y sus noches transcurrieran en esa paz patriarcal provinciana, en medio de este mundo de chacras y ganados, en un clima aromado de surcos recién abiertos y de ubres desbordando el blanco y apetecible zumo.

Y aquí nació su poesía, esa poesía que traspuso con su mágica savia los límites del ámbito lugareño para descender en lejanas latitudes y emocionar hasta las lágrimas a quien la abrevara. Su lenguaje lírico, llegaba al corazón y al alma del hombre. Su canto se nutría en la simpleza, en la dulzura, en la belleza... No escribía para los intelectuales, escribía para el pueblo, para que todos lo entendieran y comprendieran, quería estar en una permanente comunión con el espíritu de su semejante."

El Dr. Omar Vecchioli, hijo del gran poeta en una entrevista al diario La Opinión, recuerda que su padre decía de Rafaela, que era una ciudad llamada a grandes cosas y que en ella había grandes valores de la cultura que lo único que necesitaban era mostrarse y que alguien se encargara de hacerlos conocer.

Él era poeta y eso implica tener alma de poeta, no es suficiente estructurar bien las palabras para escribir. Los versos surgen de una necesidad interior del hombre-poeta con el mundo que lo rodea y le da la posibilidad de ser el fiel testigo que puede transmitir sus sentimientos y emociones utilizando el don de la palabra que le fue dado.